

Política

Máquina de Smartmatic pudo ser intervenida

ELIZABETH NÚÑEZ

A través de un diagrama del procedimiento de transmisión de datos del referéndum revocatorio publicado en su página web, Smartmatic explica a los interesados que luego de cerrar la votación se imprimieron siete copias de los documentos de cuenta o actas y posteriormente se transmitió la data al centro de totalización.

Sin embargo, el procedimiento no fue así y al seguir la normativa aprobada por el CNE, los operadores de las máquinas enviaron la información primero al servidor del organismo comicial y después imprimieron las actas. María Mercedes Febres Cordero, ingeniero de computación y máster en estadísticas y análisis de datos en la Universidad de Nueva York, aseguró al conectarse con el centro de totalización, la máquina queda abierta a una red de comunicación y es vulnerable a ser intervenida.

“Es muy distinto que cada máquina por sí sola haya impreso su reporte y después se haya conectado, que lo contrario.

Al momento de conectarla le abres la posibilidad de que le entre un virus”, explicó Febres Cordero.

Se preguntó por qué se modificó el procedimiento que refleja Smartmatic en su página y añadió que al hacer la transmisión de datos primero, y después la impresión de las actas, “se crea la duda técnica razonable” de que la máquina pudo ser intervenida antes de reflejar en la impresión la voluntad de los electores que le depositaron su voto.

Además señaló que no hay manera de comprobar si la máquina fue manipulada o no.

“Se perdió la auditabilidad del sistema al conectarla al exterior”.

Aseguró que la auditoría ideal para el sistema ha debido ser forense; es decir, “sin mover ni tocar nada”.

Refutó la opinión del presidente de Smartmatic, Antonio Mugica, quien afirmó en rueda de prensa el jueves en la noche que “la máquina solamente transmite, no puede recibir ningún tipo de información”. Destacó que para poder enviar los datos al totalizador, la máquina tiene que identificarse ante el servidor y esperar su reconocimiento y autorización para empezar a enviar la data. “la comunicación es en los dos sentidos”, subrayó.

Febres Cordero explicó que aunque Mugica afirme que el computador central no puede dar órdenes a las máquinas de votación, esa opinión difiere de la de numerosos expertos.

“Definitivamente la comunicación es bidireccional. Yo puedo enviar información pero también recibirla antes de imprimir, y puedo recibir información modificada”, destacó.

“Por más segura que sea la conexión, al activarse la máquina es vulnerable, lo que hay que responder es por qué se cambió el proceso”, señaló Febres Cordero.

Acerca de la auditoría que continuaba ayer en Filas de Mariches, Febres Cordero aseguró que estadísticamente es muy difícil evidenciar un fraude con un sorteo aleatorio. Explicó que el problema es que el tamaño de la muestra, entre 300 y 400 máquinas de más de 19 mil que fueron utilizadas en el referéndum, es muy pequeño para reflejar una manipulación. “La probabilidad de que salga con esa muestra es mínima”, afirmó.

Febres Cordero consideró que si sólo fueron alteradas algunas de las máquinas, la frecuencia con la que las irregularidades se reflejarán en la auditoría será tan pequeña que entrará en el porcentaje de error que ya contemplan los observadores internacionales.

© 2004. CA Editora El Nacional.
Todos Los Derechos Reservados



© 1997-2003 Infotech Corp.